

A Vuelo de Pluma

EMILIO MEZCUA SANTAMARÍA

1er Premio del III Premio de Poesías

Hijo,
yo te bautizo Poema.
Y, en tu nombre,
renuncio a Satanás y a sus pompas.

No por nada;
sino, porque "Zapatero,
a tus zapatos".
Y, bien pudiste, Satanás,
dejar las pompas
para que los niños
jueguen
así,
simplemente,
con un tubito
y un poco de agua enjabonada
a pomposos...
a pomperos.

Poema, pues.
Pues yo te bautizo.

A vuelo de pluma.
A vuelo-vuelo.
Palabra tras palabra,
verso tras verso.
Sin leer lo escrito.
Así.
Sin leerlo.

Y perdona mi estilo.

Pero no estoy muy ducho
en esto
de escribir a vuelo de pluma,
al vuelo-vuelo.

(De todas formas,
como yo,
puedes no leerlo.)

Las palabras...
Lo que dije...
- El viento.

Las promesas...
Perdona...
Lo siento...
Pero las cosas...
- Digo... el tiempo...

Sí, el tiempo.
(Echémosle la culpa
toda al tiempo)
(El olvido
¿sabes?
es un cementerio.
Donde enterrar los cadáveres
que un día
y otro
y otro
mató el tiempo).

... ¿El viento?
El viento es otra cosa.
Más sencilla.
... Más sencillo... más etéreo.

El viento es otra cosa.
Es el puente que nos une
... o nos separa
del cielo.

Esto, no te lo digo,
te lo cuento.

Las verdades son así.

Tan verdad,
tan mudables
como un quiero.

Esto,
no te lo digo ni te lo cuento.

Un reloj
no es un mecanismo
perfecto.
Es el avaro,
el usurero
que cuenta como suyo
lo nuestro.

Los ojos
son azules a veces
... o negros.

Sirven para ver (Bendita anti-Fe)
lo que no creemos.

Esto,
ya sé,
no tiene ni pies ni cabeza,

Pero
así son los torsos.
Así de bellos.
Y, ahora,
te diré un secreto:
Lo más parecido a un suicidio
es romper un poema.

Los versos...

¿Te ríes?

Espera... Espera... ¡Es cierto!

Lo dijimos los locos.

(Los cuerdos se ríen.
- Siguen sin saberlo-).

Lo más parecido a un suicidio
es romper un poema.

Los versos,
son la medida exacta
de un sueño.

Un poema,
es un cuchillo azul,
rojo,
violáceo,
violento...

... Es una pedrada
dada
dentro,
en el centro...

Todo,
un poema
puede serlo.

Lo dijimos los locos:

El viento
es un amante inquieto.

Ese silencio, un mirlo.

Y yo,
un sueño.

Pero no importa.
No trates de entenderlo,
porque sé que estamos locos
yo
y el viento.

Y ahora,
diré lo que digo
(y como quiero)

Un poema,
es un cuchillo azul,
rojo,
violáceo,
violento...

Te lo digo.
(No te lo cuento)

Ahora ya lo sabemos.

Los versos,
son la medida exacta
de un sueño.

